

EL AMPURDANÉS.

PERIÓDICO CIENTÍFICO, LITERARIO, DE INTERESES MORALES Y MATERIALES.

Precio de suscripcion: por trimestre 9 rs. Estrangero 11 rs. Números sueltos 1 real. En los puntos donde no haya representante, podrá hacerse la suscripcion enviando al Administrador del periódico 20 sellos de franqueo por trimestre. Anuncios á 12 mrs. la línea. Comuni-

cados á precios convencionales. Los suscritores tienen derecho de insertar gratis, una vez al mes, un anuncio de seis líneas. Este periódico sale todos los domingos. La Redaccion y Administracion en la calle de Caamaño, n.º 6. — CASINO FIGUERENSE.

SUSCRICION NACIONAL A FAVOR DE D. NARCISO MONTURIOL, INVENTOR DEL ICTÍNEO.

JUNTA DE FIGUERAS.

Se ruega á los Sres. Secretarios de las juntas subalternas de los pueblos del partido, que si tienen algun fondo de suscripcion recogido, tengan á bien enviarlo con las listas al Sr. D. Mauricio Albert de Terradas, de esta villa, á fin de que la Junta de Figueras pueda á su vez dirigir el importe á Barcelona, conforme se ha determinado.

Figueras, 16 de Enero de 1862.

P. A. D. L. J. — JUAN MARECA, Secretario.

REFORMA, SANEAMIENTO, ENSANCHE Y OTRAS MEJORAS DE LAS POBLACIONES.

Por lo general se toman como sinónimas las palabras Municipio y Ayuntamiento, en lo que se padece una notable equivocacion. Nosotros, sin mas pretensiones que las de ser útiles al país que nos vió nacer, vamos á deslindar tales denominaciones. Conociendo nuestra pequeñez, y residiendo en un rincón de Cataluña, tentados nos hemos visto algunas veces por arrojar la pluma, dejando campo libre á los *sabios*, que, al decir de ciertas gentes, pululan en las grandes capitales; pero nos alentó nuestra hermana Casandra con la siguiente observacion: «Los ruisseños, los jilgueros y demás avejillas canoras prefieren al bullicio de las populosas ciudades las umbrías de los bosques, el murmullo de límpidos arroyuelos y las cercanías de reducido albergue.»

Pero entremos en materia. Cuando la dominacion romana, tomaron el nombre de Municipio algunas poblaciones, las cuales, gozando de un fuero particular, se gobernaban por leyes especiales, con absoluta independencia las unas de las otras, salvo el protectorado de Roma.

De este privilegio gozaron Córdoba, Mérida, Zaragoza y pocas poblaciones mas de la Península, desde el reinado de Augusto-Cesar hasta que perdieron tamaño prerogativa con la invasion de los godos y demás pueblos septentrionales.

El feudalismo, que por tantos siglos ha conservado su prepotencia en el Noroeste de Europa, y que trató con abominable tiranía las clases agricultora y artesana en muchas regiones de Alemania y Rusia, pasó casi desapercibido en España, debido, tal vez, á la tenaz y encarnizada lucha que sostuvieron nuestros antepasados con las huestes agarenas.

Nacieron los Concejos y los Ayuntamientos entre nosotros, cuando el misero colono, en no pocas comarcas de las naciones citadas, llevaba, al igual que los perros, un collar marcado con el ignominioso sello de la servidumbre. Imposible parece que á tal grado llegara la fátua dominacion de los unos y la abyeccion servil de los otros!..

Créados los Ayuntamientos, si bien existian en ellos regidores, denominados perpétuos, por ser vitalicia tal dignidad, y gozar de regio nombramiento, la gran mayoría fué elegida por el voto popular, con lo que lograron distribuirse mas equitativamente las cargas públicas, aumentando el bienestar material y moral de los pueblos.

Ahora, si con la imaginacion nos remontamos á épocas mas remotas, observaremos que la mollicie y los placeres, habiendo enervado las razas que poblaban varias naciones del Asia, llegó á tanta decadencia su fuerza muscular y la atonia de sus órganos, que en muchas ciudades se ordenó el alejamiento de los herreros, carpinteros y demás oficios ruidosos, relegándolos á los barrios extramuros de las mismas. ¡Ojalá que una educacion viciosa ó descuidada no precipite las generaciones venideras á un estado de tamaño pos-

tracion y abatimiento!... Debieran sí alejarse del centro de las poblaciones los focos de corrupcion, tales como las fábricas de curtidos, de jabon, de salitre, etc., cuyas emanaciones germen perenne son de muchísimas enfermedades, causando, no pocas veces, defunciones, que calificamos de repentinas; porque ignoramos la maléfica influencia de ciertos miasmas, los cuales, debilitando paulatinamente los seres robustos, destruyen en pocas horas las constituciones nerviosas y delicadas.

La aglomeracion de los individuos en las grandes poblaciones va acompañada de circunstancias que conviene determinar.

Reuniéronse los hombres en sociedad, á fin de prestarse mútuo apoyo, dedicándose los mas á las artes, algunos al comercio. Considerado en su conjunto el ente colectivo que denominamos *ciudad*, *villa*, constituye una unidad moral, que respira un mismo aire y que participa de goces ó pesares idénticos, como que en toda poblacion bien constituida (en especial donde reina la verdadera caridad evangélica) no puede ningun habitante mostrarse indiferente á las fruiciones ó penalidades de sus convecinos. Así obró Figueras el día venturoso en que les moradores todos, rebotando júbilo sus corazones, corrian impacientes por ver, por abrazar al Genio que, tras largos años de lucha y contrariedades, venia á cobijarse en el techo paterno.

Los hombres, reunidos en sociedad, necesitan de una habitacion cómoda, y sobre todo, saludable: las casas que deben ocupar, exigen el concurso de artesanos de diferentes oficios, los cuales, basando en ellos la manutencion de sus familias, trabajan de consuno para el bienestar de sus compatriotas. Debe por lo mismo toda Autoridad prodigar su apoyo á unos ciudadanos tan laboriosos; y cumpliendo con la mision que les está confiada, conquistarán el aprecio de todas las al-

mas generosas y agradecidas. Constándonos pues que los individuos de quienes está compuesto el Ayuntamiento de esta villa, abundan en tan buenos sentimientos, muy extraño se nos hace que, con la direccion dada á las aguas pluviales en la carretera del Castillo, no se haya escogitado un medio que no irrogue perjuicios á ningun vecino de Figueras, como los causará de seguro, sino se corrige lo hecho, quizá por no haberlo meditado con alguna detencion. No concluiremos sin manifestar que entre otros beneficios de menor valía, debemos á uno de los actuales concejales el alumbrado por el gas; sujeto cuya actividad y celo, nunca desmestidos, son bien conocidos en toda la comarca, y con quien nos unen lazos de parentesco y de amistad.

MIGUEL PALER.

DIBUJO NATURAL.

El brillante estado en que se encuentra en el Instituto de esta villa la enseñanza de esta arte liberal, nos obliga á decir algo, ya que nuestro norte sea siempre el interés en pró de la Sociedad.

Hubo tiempos en esta villa, que hemos alcanzado nosotros en nuestra niñez, en los que apenas se conocía el dibujo, y al oír tal palabra, los mas ignorábamos su significado, con todo y que naturalmente teníamos una idea confusa, al trazar mamarrachos, como otro de nuestros juegos infantiles. Se establecieron algunas escuelas particulares, pero como la afición no estaba desarrollada, ni podia estarlo, muchos de los que debieron asistir no lo hicieron, y tales escuelas no dieron resultado, porque era imposible lo dieran, atendido lo atrasado de aquellas épocas.

Vino la creación del Instituto que tenemos en el año 1839, y aunque como era natural, desde aquella fecha tomó mayor desarrollo tan precioso arte, estaba muy lejos de satisfacer las exigencias de la juventud, pues como Instituto naciente, no podia ser lo que en el día, en que cuenta un largo período de existencia.

Es verdad que las circunstancias han favorecido al establecimiento, pues en el día, corriendo por cuenta del Ayuntamiento en gran parte la enseñanza, puede ésta obtener mas felices resultados en todos los ramos, que no dependiendo de la voluntad pública.

La enseñanza del arte liberal de que tratamos, no queda en nuestro Instituto monopolizada por los que se dedican al estudio exclusivamente, sino que puede alcanzar á todas las clases de la sociedad, aun á aquellas que durante el día están dedicadas á sus asiduas tareas, pues merced á los esfuerzos del Municipio y al celo, laboriosidad, é inteligencia de su profesor, D. Antonio Masferrer, ha podido conseguirse una escuela durante las horas de noche, para que todos indistintamente, pu-

dieran participar de sus ventajas.

Hemos visitado una y mil veces la escuela, y aunque profanos al arte, porque como simples aficionados nunca pretendemos juzgar como peritos en materia para nosotros desconocida, podemos asegurar que la referida escuela se encuentra al nivel de las mejores de su clase, pues desde el mas insignificante diseño al lapiz hasta toda clase de pintura y copia del yeso, no deja que desear, como tampoco en cuanto á la comodidad de los asientos, mesas y alumbrado por gas, que completa, puede decirse, su perfeccion, si ésta cabe en las obras del hombre.

La utilidad del dibujo es tan conocida, que encomiarla sería ponernos en ridículo en el día en que está ya al alcance de todos, pues no hay arte ni oficio con los que no se avenga, siendo únicamente lo difícil el poder dedicarse á tal arte; y vencida esta dificultad con las escuelas de noche, la culpa será exclusivamente del que desprecie tanto beneficio. Damos, pues, las mas rendidas gracias á la Municipalidad por su proteccion, y al profesor por sus desvelos, y aconsejamos á la juventud no deje pasar ocasiones tan favorables para dedicarse á un estudio de tanta utilidad, y que mas tarde, viendo las consecuencias, ha de arrepentirse del tiempo perdido sin provecho.

A. B.

REVISTA DE BARCELONA.

Estamos en pleno Carnaval.

Antes de atreverme á estampar tal heresia, consulto el almanaque, y veo que el carnaval empieza en marzo.

El calendario ó yo estamos en un error.

Será el calendario; pues el insomnio abate mis párpados; á duras penas puedo ver lo que escribo, y la aguja del péndulo marca las cuatro menos cinco minutos.

Acabo de salir de un baile de máscaras; ó mejor dicho, de dos; ó mas bien de tres; ó no sé de cuantos; pues en una noche he querido recorrer todos los salones para hacer mas amena mi revista.

Cuando la música rompe en armoniosos acentos, ya no se establece una corriente eléctrica entre mis piernas y los instrumentos. Permanecen quietas; apoyo la una sobre la otra y me arrelleno en una butaca.

Los bailarines pasan ante mis ojos marcando con la mas rigurosa exactitud los compases de la polka ó del schottisch.

Se parecen á esos monigotes de los organillos que se mueven gravemente segun la voluntad del franchute que agita el manubrio.

Vienen los lanceros. ¡Santa Tecla bendita! ¡Aquí fué ella!

¡Qué de movimientos ridículos! ¡y las cortesías!

Para saludar á su pareja se apoyan en el pié izquierdo, levantan el derecho, como los perres cuando..., tuercen el pescuezo, sonrien para que la mimica sea mas animada y.....

Y la pareja hace lo mismo, de suerte que se saludan de espaldas, ¡y de una manera tan picaresca!

Vamos á los Campos.

Apenas entro se cuelgan dos máscaras de mis brazos.

Y á pesar de que no nos conocemos, siendo aquella la primera y probablemente la última vez que nos encontraremos, se traba una conversacion muy animada.

— Eres muy guapo chico.

— Pues yo no puedo decir lo mismo de vosotras, pero si vuestro fisico corresponde al porte y maneras nada tendréis que envidiar á la naturaleza.

Empiezan á toser: síntoma alarmante.

Hablan de refresco: con toda exactitud puedo formar el diagnóstico de su enfermedad.

Se llama gorra.

Y como es muy contagiosa, abrocho la levita, afirmo la chistera y

miró al soslayo, fuese y.... no hubo nada.

Con gran contento de mi bolsillo.

Estoy en el Principal, á pesar de sus inconvenientes, que no son escasos.

Treinta reales cuesta el billete, y con él se compra el privilegio de pillar un fuerte costipado, romperse la crisma al bajar al salon por una escalera perpendicular, y bailar sobre un entarimado parecido á una escarpada montaña.

La concurrencia escasa; todo allí es raquítico, esceptuando la orquesta.

El buen gusto se ha refugiado este año en el Circo. La ornamentacion lujosa y espléndida, las máscaras numerosas y lindas.

Y aun no he terminado: queda el Casino de la calle del Hospital, el Olimpo.

Pero no quiero apurar la materia, hablarémos de ellos otro día.

Digamos algo de literatura para terminar, aunque no es muy decente poner las letras después de los bailes.

Altadill intenta publicar una novela basado su argumento en el de la célebre comedia «El Tanto por ciento».

Si la manía de poner los dramas en forma de novela se desarrolla, las musas estarán de enhorabuena; pueden entonar el ¡Hosanna! con todos sus pulmones, pero es muy probable que á fuerza de gritar sus pulmones se gasten y mueran tísicas.

Y esta clase de escritos que tan pobre idea dan de nuestros novelistas, tiene muchos partidarios; verdad es que para ellos no se necesita originalidad, basta con la forma, y no es extraño, por lo mismo, que muchos se dediquen á este género.

Si solamente se limitaran á las joyas de nuestro teatro moderno, no habria mucho que censurar, pero se han apoderado de los melodramas. «La Huérfana de Bruselas» ha seguido á «El Trapero de Madrid», y es muy probable que después de estas producciones vengan muchas otras del mismo género.

Manero ha empezado la publicacion de la «Revista de Cataluña»: mucho ha dado que decir el primer número, pues se acusa al editor de haber echado á perder un gran pensamiento, dando á luz esta Revista cuya parte material es bastante mezquina.

Casi todos los editores se contentan con ofrecer obras francesas lastimosamente traducidas las mas. Entre otras ha circulado con profusion la primera entrega de unos nuevos «Misterios de Paris» del Vizconde de Poinson de Terrail, adornada con una lámina de Planas, reñida con el pudor.

Concluiré recomendándoles «La Abeja», publicacion que honra mucho al Sr. Oliveres y á los escritores que han tomado sobre sí la dura tarea de difundir entre el vulgo los conocimientos científicos, dándonos á conocer trozos bellísimos de literatura alemana, tan ignorada en España, á pesar del mucho aprecio en que ellos tienen la nuestra.

Quisiera hablar de otra infinidad de cosas, pero conozco que me voy haciendo pesado.

Hasta el mes próximo.

TEATRO.

El jueves por la noche tuvo lugar, á beneficio del Sto. Hospital de esta villa, la representacion de «La cruz del matrimonio», comedia en tres actos, produccion del aplaudido poeta Sr. de Eguilaz.

A causa del mal tiempo, sin duda, la entrada dejó mucho que desear; y debemos decir que el público figuerense debiera manifestar sus buenos sentimientos en beneficios como el del jueves; porque no es mucho pedir que en el teatro, una vez al año, se piense en aliviar el estado de los que estan faltos de lo preciso para estar enfermos y que hasta no tienen *con qué morir*; Y no son como nosotros los pobres enfermos de la gran familia humana!

No tuvo, relativamente hablando, aqui la funcion indicada el *grito productivo* que, segun vemos, ha tenido en las grandes capitales. A pesar de ser cuando ménos una comedia nueva, la gente no ha querido esponer su pellejo al capricho de la revolucionaria tramontana: la asistencia ha sido escasa.

El éxito que ha tenido dicha comedia en la Côte y en Barcelona no ha sido imitado en Figueras. Aqui se ha recibido gustando algo varios conceptos que se hallan en buen número en algunas escenas del primero y segundo acto, y ha gustado bastante todo el tercero, que es en donde está casi toda la fuerza de la composicion, toda la vida del argumento.

Pero el público se ha contentado con reir por lo bajo de cuando en cuando, aplaudiendo el final, asi, sin energia, sin fuego. Cuidado que la Compañia comprendia muy bien todos sus papeles: tal vez faltaba un pequeño ensayo aun, pero los cinco personajes de la comedia estuvieron comprendiendo su papel en todos los actos. En la facilidad de espresarse, nacida de repetidos ensayos, si que hallamos esta vez algo que desear. No se podia adaptar mejor á la Sra. Otero ninguna figura que la de Mercedes: la delicadeza y amabilidad que deja tan bien ver la referida primera actriz, cuadraba exactamente con la *paciencia* que en su papel se ha de manifestar constantemente. Enriqueta, contraste de Mercedes, se presentó caprichosa y ligera como

requeria su papel, y, aunque el público aplaudé poco en general, ve con gusto que la Sra. Artigues trabaja con mucha fé y laboriosidad ganando algo cada dia en su difícil arte. El Sr. Prats dió pruebas de tener un buen conocimiento de las pasiones y del esplin del juego, y siempre se presentó en escena, como las mas de las veces, con mucha propiedad y muy conforme á su papel. El Sr. Izquierdo secundó muy bien con su papel de calavera las demás partes. La Sra. Larripa en el de Clara estuvo algo exageradita, pero por fin no dejó de agradar bastante con su entonado francés.

VARIETADES.

Á MI FILIS.

ROMANCE.

Solitario una mañana
caminaba con tristeza,
pisando menudas guijas
de estrechísima vereda.

Desde allí se divisaba
una perspectiva inmensa,
cuya hermosura velada
se hallaba aun por la niebla.

Mil adoríferas flores
abrianse por do quiera,
sobre un lecho de esmeraldas,
embelleciendo la tierra.

Alzabase magestuoso,
disipando las estrellas,
entre nubes de oro y grana,
el que alumbraba y nos alegra.

Las aves al nuevo dia
le saludaban contentas
entonando dulces trinos
con que encantan y recrean.

La mariposa volaba
de flor en flor, siempre inquieta,
doquier corriendo afanosa
por libar la miel en ellas.

A los suspiros del aura
mecease allí lijera
la rica y dorada espiga
que al labrador tanto alegra.

Oianse en són confuso
las sentidas cantinelas
con que tiernos pastorcillos
del amor tristes se quejan.

El arroyo murmuraba,
recorriendo la pradera
cual una sierpe de plata
recostada en flores bellas.

Cual en campo de verdura
esparcidas ricas perlas,
del Ampurdan se veían
las encantadas bellezas.

Jamás había mirado
ese pedazo de tierra,
sin que en mi pecho sintiese
un no sé qué que deleita.

Jamás mis ojos volvía
á esa llanura risueña,
sin que de gozo bañados
á Dios allí bendijera.

Mas entonces extasiado
en contemplacion mas tierna,
nada en derredor veía,
pues no habitaba en la tierra.

En alas del pensamiento,
que mil ensueños engendra,
estaba pensando en Filis,
tan cándida, pura y bella.

En el cielo rodeada
veíala yo de estrellas,
festejada por los ángeles
que celebraban su vuelta.

«Salve, salve, dulce Filis,
decian todos al verla;
bien haya la casta virgen!
bien hayas, blanca azucena!

Siempre tierno y afanoso
velaba en tu cabecera
un ángel que te cubria
con sus alitas de niebla.

Tus pasos todos guiaba,
siguiéndote por do quiera,
y te daba nuevas gracias,
y hermosura siempre nueva.

Quédate, queda en tu patria,
pues pura y casta en la tierra
hase pasado tu vida
inocente y placentera.»

Y ella feliz sonreía
con esa risa alhagüeña,
que en los ángeles tan solo
asoma de dicha llena.

Mas esa dicha inefable,
esa dicha tan entera
por un lijero celaje
la miraba ella incoompleta.

Hacia la tierra bajaba
su mirada dulce y tierna,
viendo que triste gemia
el objeto de su pena.

Entonces sus compañeros
con mil instancias le ruegan
les diga lo que oscurece
aquella frente tan bella....

Juntos á Dios rogarémos,
le dicen luego, y espera,
pues vas á tener la dicha
de que á tu lado le veas

Tiende mi Filis la mano
y la mia dulce aprieta,
y me arrebatara consigo
hasta el cielo al lado de ella.

¿Qué mucho si en esta vida,
solo de desdichas llena,
vivimos siempre afanosos
de felicidad suprema?

¿Qué mucho sino la hallamos
cual nuestra mente desca,
la soñemos en el cielo
inefable, pura, eterna?

Dulce esperanza que alhaga
y nuestro amor acrecienta,
y nuestra virtud aviva
por desear no perderla.

Ella me anima y me sigue
de continuo y por do quiera,
y me acaricia despierto,
y dormido me consuela.

No es una pasion mundana
la que mi pecho alimenta,
la que dulce me sonrie,
la que tierno me enagena.

Amo á Filis porque veo
algo en ella que me alegra:
una cosa que yo siento
y no sé cómo se expresa.

Amola, porque deliro
cada vez que pienso en ella;
ámola, porque su alma
en su rostro se refleja.

Amola, porque la miro
capaz de que me comprenda;
porque sus gracias me hechizan
y me cautivan sus prendas.

Quisiera que ella supiese
mi amor, y temo lo sepa,
porque las flores del cielo
se marchitan en la tierra,
y tal vez mis sueños de oro
por siempre desaparecieran:
mas vale que la esperanza
en paz hermosa me aduerma.

¿Qué fué, Filis, la poesía,
que sé encontraste muy bella,
en la que tierno pintaba
mis ilusiones primeras?

¿Recuerdas que te decía
que eras tú mi dulce estrella,
que tu imájen me guiaba
siempre por florida senda?
¿Qué te amaba cual mi madre
me decía con ternura,
debían ser los autores
que el hombre aquí concibiera?

Desde el día en que un anciano,
cuyo recuerdo veneras
al par que yo, pues sería
nuestro amigo si viviera;
me dijo de tí, mi Filis,
tantísimas cosas buenas,
desde entonces ¡ay! mi alma
en torno á tí siempre vuela;
pero no cual en la llama
la mariposa indiscreta,
sino como el ángel bueno
hasta el seno de Dios llega.

No te pido, no, que me ames
con el amor que amartela;
pídotte, si, una sonrisa
y una mirada alhagüeña.

Mas tu sonreír me agrada,
y mas tu mirar me alegra,
que la risueña alborada
de un día de primavera.

E. FÁBREGA.

GACETILLA.

NO SERÍA UN SALOMÓN. — En cierta municipalidad de una villa algo importante, á causa de la mala cosecha que hubo en la comarca, para dar trabajo al pobre, se resolvió poner el gas en la población, á cual fin se envió un regidor á la capital para saber cuánto dicho alumbrado vendría á costar. De vuelta el delegado, dijo al Cuerpo municipal reunido ad hoc: conductos, faroles, etc. valdrán tanto: el alumbrado, tanto *por día*.

El presidente lo halló harto caro y dijo al comisionado: ya se puede V. volver y cerrar el trato por la mitad del precio, porque los faroles solo estarán encendidos por la noche.

PILLETES. — Desearíamos que algun día pusiese la Policía á buen recaudo á ese enjambre de pilletes que por las noches atormentan con piedras á los vecinos, arrojándolas á las puertas y á veces vidrieras de las tiendas. Tambien uno de esos haraganes dió el otro día un tremendo garrotazo á un caballo de un tiro de Diligencias, el que se iba, libre, suelto, con sus compañeros á descansar de su trabajo. Como eso acontecia al caer la tarde y cuando las calles vecinas estaban llenas de chiquillos que salían de la escuela, la broma pudo ser harto pesada; porque, como es natural, el caballo apaleado echó á correr desbocado. Segun se nes ha dicho, para evitar lances de esa especie, la Autoridad ha dispuesto que se retiren siempre los tiros sin desatar los caballos.

MERCADO DE FIGUERAS DEL DIA 46.

	de 73 á 74	rs. cuartera.
Trigo.	54	'' ''
Centeno.	67	'' ''
Mezcladizo.	48	'' ''
Maiz.	52	'' ''
Habas.	58	'' ''
Habones.	48	'' ''
Arbejas.	63	'' ''
Mijo.	63	'' ''
Panizo.	34	'' ''
Cebada.	28	'' ''
Avena.	96	'' ''
Habichuelas.	51	rs. mayal.

ANUNCIOS.

REVISTA DE CATALUÑA,

PERIÓDICO QUINCENAL

DE

HISTORIA, LITERATURA, CIENCIAS,
ARTES, INTERESES MORALES Y MATE-
RIALES, INDUSTRIA Y COMERCIO, ETC.

ILUSTRADO CON LÁMINAS SUELTAS.

REDACTORES:

SS. Agell, don Juan. — Aguiló, don Maria-
no. — Aguiló, don Tomás. — Albiñana y Bor-
rás, don José. — Alomá y Guasch, don Eva-
risto. — Altadill, don Antonio. — Amer, don
Miguel V. — Angelon, don Manuel — Angla-
sell, don Ramon. — Balaguer, don Victor. —
Bastús, don Vicente J. — Bergnes de las Ca-
sas, don Antonio. — Blanch, don Adolfo. —
Bofarull, don Manuel. — Boix, don Vicente.
— Bono Serrano, don Gaspar. — Borao, don
Gerónimo. — Borao, don Eugenio. — Bover,
don Joaquin M. — Briz, don Francisco Pelayo.
— Calvet, don Dámaso. — Canalejas, don
Francisco de P. — Canalejas y Casas, don
José. — Carreras y Gonzalez, don Mariano.
— Clavé, don J. Anselmo. — Coll y Vehí,
don José. — Cornet y Mas, don Cayetano. —
Cortada, don Juan. — Cutchet, don Luis. —
Duran y Bas, don Manuel. — Estrada, don
Salvador. — Fargas y Soler, don Antonio. —
Ferrer y Garcés, don Ramon. — Ferrer y Gar-
cés, don Miguel. — Feu, don José Leopoldo.
— Fiol, don Joaquin. — Flotats, don Maria-
no. — Fonts, don Mariano. — Forteza don
Guillermo. — Foz, don Braulio. — Gallifa,
don Angel. — Gimenez y Guitet, don Fran-
cisco. — Grasi, doña Ángela. — Hernandez
Sanahuja, don Buenaventura. — Huici, don
José Maria. — Illas y Vidal, don Juan. —
Janer, don Florencio. — Lacunza, don Ro-
man de. — Larrosa, don Gregorio Amado.
— Lasala, don Manuel. — Lasarte, don Ma-
nuel. — Letamandi, don José. — Llorente, don
Teodoro. — Manjarrés, don José de. — Mañé
y Flaquer, don Juan. — Masanés de Gonza-
lez, doña Maria Josefa. — Mendoza de Vives,
doña Maria. — Milá y Fontanals, don Manuel
Milá y Fontanals, don Pablo. — Miró, don
Emilio de. — Monlau, don Pedro Felipe. —
Monturiol, don Narciso. — Morera, don Fran-
cisco. — Orellana, don Francisco J. — Palou
y Coll, don Juan. — Peña de Amer, doña
Victoria. — Pers y Ramona, don Magin. —
Príncipe, don Miguel Agustín. — Puiggari,
don José. — Quintana, don Alberto de. —
Reynals y Rabassa, don Estanislao. — Rimont,
don Manuel. — Rius Tauler, don Francisco
de P. — Robert, don Roberto. — Roca y Flo-
rejaachs, don Luis. — Ronquillo, don Carlos.
— Rubió y Ors, don Joaquin. — Saball y
Dronca, don Pascual. — Sanromá, don Joa-
quin Maria. — Soriano Fuertes, don Mariano.
— Thos y Codina, don Silvio. — Thos y Co-
dina, don Terencio. — Tresserra, don Ceferi-
no. — Vidal y de Valenciano, don Cayetano.
Villamartin, doña Isabel de.

PARTE MATERIAL.

LA REVISTA DE CATALUÑA se publicará los
dias 4.º y 15 de cada mes, en cuadernos
de 48 páginas en 4.º prolongado, con su
cubierta de color.

Siempre que sea necesario, se darán lá-
minas grabadas en boj, representando ya
los monumentos mas notables de que se
haga mencion, ya los retratos de los cata-
lanes célebres, cuyas biografías aparezcan
en la Revista

Cada número costará 4 reales en Barce-

Imprenta de Jaime Bosch, Rambla, 34.

lona y 4 y medio fuera, franco de porte,
pagado en el acto de recibirlo.

Ocho números de la Revista formarán un
tomo, para cuya encuadernacion se repar-
tirán las correspondientes cubiertas.

A los señores suscritores que lo hayan
sido sin interrupcion, desde el número 1.º,
se les regalará, con el último del año, una
obra de 300 á 400 páginas, escrita expro-
feso, si es posible, cuyo valor será próxi-
mamente de unos 20 rs.

El primer número saldrá el 1.º de Enero
de 1862.

Se suscribe en la libreria de Salvador
Manero, editor, Rambla de Sta. Mónica, n.º
2, y en las principales de la capital.

Fuera de Barcelona en casa de los cor-
responsales de la indicada libreria, ó direc-
tamente remitiendo al editor el importe
de algunos números adelantados.

En Figueras: en casa de los Sres He-
reu, Casadevall y en la Administracion de
Correos.

CARNAVAL.

Se pone en conocimiento del público que,
para los bailes de máscaras próximos, se
encontrará en los entresuelos de la pelu-
queria y perfumeria del Sr. Faig, un rico
y variado surtido de dominós y trages pa-
ra alquilar. Igualmente se encontrará en
dicho local un surtido completo de care-
tas, imitando desde lo mas bello hasta lo
mas ridiculo y estravágante que se conoce
en el globo.

Tiene asimismo el Sr. Faig el gusto de
poner en conocimiento del público que, du-
rante los bailes, tendrá en el tercer piso
del Teatro, á la disposicion de los que de-
seen disfrazarse, otro surtido de dominós
y caretas que nada dejará que desear.

LA FIGUERENSE, LITOGRAFÍA DE JUAN LLOSENT, CALLE DE STA. LUCÍA, N.º 8, PISO 1.º.

En este establecimiento se litografian to-
da clase de escritos, viñetas y dibujos, en
colores y dorados; targetas de visita, circula-
res, facturas, estados militares, letras de
cambio, conocimientos, planos geográficos,
mapas y lo demás relativo á la impresion
litográfica y autográfica.

Precios equitativos.

Hay para vender yerba de prado y al-
falfa (auserda). Dirigirse á D. Pablo Tralle-
ro, calle de S. Pedro, Figueras.

Mariano Figueras, carpintero, que vive
en la calle dels Tins, dará razon de quien
tiene para vender dos camas de caoba y
otra de nogal, á un precio módico.

Se necesita un jóven para aprendiz de
librero. Dirigirse á D. Juan Hereu, librero,
calle de S. Pablo, Figueras.

Hay un billar muy bueno y en muy
buen estado para vender. Informarán en
la imprenta del periódico.

TEATRO.

FUNCION PARA HOY DOMINGO 49.

El drama, nuevo, en 3 actos y en verso:

LA CRUZ DEL MATRIMONIO.

El aplaudido baile:

LA ILUSION DE UN PINTOR.

Dando fin con la divertida pieza:

RETASCON, BARBERO Y COMADRON.

Entrada 2 rs.

A las 7.

Por todo lo no firmado el E. R. — JUAN MANICH.